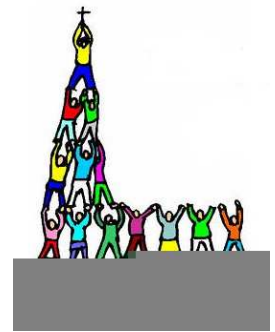


“Somos Iglesia y en ella, discípulos misioneros”



Tema 4: La Iglesia: “Comunidad de amor”

¿Qué define la identidad o lo que hace la Iglesia?

Si alguien nos preguntara ¿qué es la iglesia? ¿qué es lo imprescindible para ser iglesia? ¿qué es aquello absolutamente necesario para que una iglesia sea iglesia? ¿qué le responderíamos a esas interrogantes?

Pensemos un momento nuestra respuesta, tratemos de verbalizarla de manera sencilla. Quizás aparecerían palabras tales como: Comunidad, organización, Seguidores de..., discípulos de..., Sociedad, Lugar de reunión, etc. Sin embargo, cada una de esas palabras quedaría corta, incompleta para entregar una definición adecuada sobre lo que es precisa y vitalmente la Iglesia.

Un texto adecuado para entregar una idea sencilla, pero a la vez profunda de lo que es la Iglesia, la podemos encontrar en el Evangelio de san Marcos 12, 28-33:

“Un escriba que los oyó discutir, al ver que les había respondido bien, se acercó y le preguntó: “¿Cuál es el primero de los mandamientos?”

Jesús respondió: “El primero es: Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; y tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas.

El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que estos”.

El escriba le dijo: “Muy bien, Maestro, tienes razón al decir que hay un solo Dios y no hay otro más que él, y que amarlo con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios”

En relación a las preguntas iniciales, finalmente, ¿qué es la Iglesia? No es otra cosa que **La comunidad del amor**. La esencia de la iglesia es el amor. San Juan nos volverá a recordar:

Jesús señaló: “En esto reconocerán que son mis discípulos:

En que se aman unos a otros” Jn 13, 35

Los primeros cristianos fueron identificados como la *comunidad del amor*. “*¡Miren como se aman!*”, señalaban los no creyentes al observar la forma de vida que llevaba los integrantes de la primera comunidad cristiana. Es decir, no sólo predicaban el amor como su principal móvil, sino que lo practicaban en todo momento, en sus actitudes, en su testimonio de vida, en su forma de relacionarse con los demás, lo que causaba un impacto positivo y de admiración en ellos y provocaba, a la vez, la conversión y el bautismo de los convertidos.

“La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos. Los Apóstoles daban testimonio con mucho poder de la resurrección del Señor Jesús y gozaban de gran estima. Ninguno padecía necesidad, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían y ponían el dinero a disposición de los Apóstoles, para que se distribuyera a cada uno según sus necesidades”.

Hch 4, 32-35

Sin embargo, uno de los textos más significativos en relación a lo que debe ser un verdadero discípulo y una verdadera comunidad cristiana lo señala San Pablo. Porque, podemos ser una comunidad, pero una “Comunidad cristiana” es distinta: Podemos hacer asistencia a un enfermo, pero será sólo eso si no le agregamos aquello que identifica a un cristiano: El amor.

No hay nada mas perfecto que el amor

1 Corintios 13

“ Aunque hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles,
si me falta amor sería como bronce que resuena o campana que retiñe.

Aunque tuviera el don de profecía y descubriera todos los misterios - el saber más elevado -, aunque tuviera tanta fe como para trasladar montes,
si me falta amor nada soy.

Aunque repartiera todo lo que poseo e incluso sacrificara mi cuerpo, pero para recibir alabanzas y sin tener el amor, de nada me sirve.

El amor es paciente y muestra comprensión. El amor no tiene celos, no aparenta ni se infla. No actúa con bajeza ni busca su propio interés,
no se deja llevar por la ira y olvida lo malo.

No se alegra de lo injusto, sino que se goza de la verdad. Perdura a pesar de todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo.

El amor nunca pasará. Las profecías perderán su razón de ser, callarán las lenguas y ya no servirá el saber más elevado. Porque este saber queda muy imperfecto, y nuestras profecías son también algo muy limitado; y cuando llegue lo perfecto,

lo que es limitado desaparecerá.

Cuando era niño, hablaba como niño, pensaba y razonaba como niño. Pero cuándo me hice hombre, dejé de lado las cosas de niño. Así también en el momento presente vemos las cosas como en un mal espejo y hay que adivinarlas, pero entonces las vemos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré como soy conocido. Ahora, pues, son válidas la fe, la esperanza y el amor; las tres, pero la mayor de estas tres es el amor”.

San Pablo dice que puede dar el mejor mensaje, dar las mejores limosnas, y aún mas, puede dar su cuerpo para ser martirizado, y si no tiene amor, nada es. Los primeros padres también resumieron la ley en una sola frase “*ama y has lo que quieras*”. Y todo esto es así porque “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito”, **porque el fundamento de la iglesia es el amor.**

Por lo tanto, si tenemos que complementar nuestra respuesta en relación **a la respuesta sobre ¿qué es la Iglesia y cuál es su Misión en el mundo? Sería: “la iglesia es la comunidad del amor”**. Esta es la visión de la iglesia que debemos transparentar y proyectar a los demás.

Ahora bien, sabemos que la palabra amor de tanto usarla se ha vaciado de contenido, con las palabras pasa lo mismo que con cualquier ser vivo, nacen, tienen un tiempo de esplendor, y luego se marchita o mueren, y dejan de tener significado. ¿Qué es decir “La iglesia es la comunidad del amor”? Otra vez, estos dos mandamientos nos dan la respuesta:

Decir que la iglesia es la comunidad del amor es decir que es un grupo de hombres y mujeres que:

- En primer lugar aman a Dios
- En segundo lugar sirve al mundo
- En tercer lugar cuida al hermano.

Cuando decimos que la visión de la iglesia es “ser la comunidad del amor” estamos diciendo, siguiendo este mandamiento, que la visión de la iglesia “es ser la comunidad que ama a Dios, sirve al mundo y cuida al hermano”

Entonces este mandamiento nos está revelando claramente **cuál es la clave para ser iglesia: amar a Dios, servir al mundo, cuidar al hermano.**

La primer clave para ser iglesia es:

1. Amar a Dios.

Nuestra relación con Dios es la nota clave para las otras dos relaciones. Dios nos ama primero y nosotros respondemos a el con el amor que el nos ha dado. Del fluir de ese amor nace la espiritualidad de la iglesia. La espiritualidad no es otra cosa que ese vínculo de

amor que une a la iglesia con Dios y a Dios con la iglesia. (si fuera una pareja de novios diríamos el enamoramiento). La espiritualidad de la iglesia es el resultado del amor de Dios y del amor a Dios.

- De esa espiritualidad nace el servicio al mundo. Si nuestro servicio al mundo no nace del amor de Dios, entonces es obra social, asistencialismo.

- De esa espiritualidad nace nuestro cuidado al hermano. Si nuestro vínculo con el hermano no nace antes del amor de Dios, entonces no somos más que un club de buenos amigos.

- De esa espiritualidad nacen nuestros valores éticos. Si nuestra santidad no nace de ese vínculo de amor con Dios, entonces no somos santos, somos nada más que santurrones, aparentamos de distintos, pero en realidad somos iguales al resto

La segunda clave para ser iglesia es:

2) Servir al mundo

Después de nutrirse de esa relación de amor , la iglesia es enviada a servir al mundo..
“Como el Padre me envió, así yo los envío al mundo”.

Así como la iglesia corre el riesgo de estar en el mundo, sin disfrutar antes del amor de Dios, así también corre el riesgo de querer disfrutar de ese amor, sin salir al mundo. Lo cual es imposible porque el primer indicador de que hemos gustado del amor de Dios es nuestro deseo de servir al mundo. Nuestro servicio al mundo se manifiesta de tres maneras.

- La primera forma de servicio es proclamar el evangelio, dando a conocer la buena noticia, invitando a otros a seguir a Jesucristo. Esto es lo que otros no pueden hacer. El mejor servicio que podemos ofrecer al mundo, es predicarles el evangelio, darle a conocer que Jesús sufrió y murió en una cruz por nuestros pecados, y que se levantó triunfante de los muertos para perdón de nuestros pecados. Cuando proclamamos el evangelio estamos aliviando la necesidad más profunda del ser humano, su necesidad de Dios.

- La segunda forma de servicio al mundo de la iglesia, es aliviando sus necesidades. Hoy hay necesidades básicas insatisfechas que la iglesia no puede dar la espalda. Algunos dicen, eso es responsabilidad del Estado, para eso pago impuestos. En tiempos de Jesús también había Estado y también hubo impuestos, pero Jesús alimentó hambrientos, sanó enfermos, movido por la compasión, y nosotros, no podemos permanecer indiferentes a estas necesidades que aquejan a nuestros hermanos, servir al mundo es aliviar sus necesidades básicas, inmediatas, mas urgentes.

- Pero también una tercera forma de servir al mundo: ser una señal profética. Este es el servicio más descuidado de la iglesia y quizá por eso el mundo está como está. Cuando la sal pierde su función que es poner límites a la descomposición, entonces no está prestando ningún servicio, mejor es “ser tirada para ser pisoteada por los hombres”. Si la iglesia no

denuncia la corrupción y la injusticia, si la iglesia no denuncia a las mafias económicas y políticas, entonces no le está prestando un servicio al mundo. Y esto es también parte del amor de Dios por el mundo.

Proclamar el evangelio, dar alivio al necesitado, denunciar la injusticia, es el servicio de la iglesia al mundo, y es la señal de nuestra relación de amor con Dios.

La tercer clave para ser iglesia es:

3) Cuidar al hermano

El mandamiento de amar al prójimo, incluye el amor por nosotros mismos, los miembros de la comunidad. “Si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” dice en I Timoteo 5,8.

Del vínculo de amor entre la Iglesia y Dios, surge el cuidado por los propios miembros de la familia de Dios. Necesitamos cuidarnos mutuamente, pero muy especialmente cuidar y proteger a nuestros líderes como Jesús cuidaba a sus discípulos.

EN CONCLUSION

Si alguien nos pregunta ¿Qué es la iglesia? Podemos decir: “Es la comunidad del amor” porque es la comunidad de los que aman a Dios, sirven al mundo, y cuidan del hermano.

De este resumen surgen los tres ministerios de la Iglesia: ADORACION, COMUNION, Y MISIÓN: Vueltos hacia Dios (Adoración), Comunión (vida comunitaria basada en el amor y el respeto mutuos) y volcados al servicio de los demás, especialmente los más débiles y desposeídos, así como la predicación del Evangelio (Misión).

Actividades que se pueden realizar:

1.- Iniciar el tema con algunas palabras sueltas pegadas en la pared, tales como: Iglesia, Comunidad, servicio, bautizados, Misión, Amor, discípulos.

La idea es pedirle a algunos de los participantes, con esos conceptos, armar una definición de lo que creen que es la Iglesia y que, en esa definición se encuentre reflejada su misión.

2.- Escuchar o ver un video con la canción “Amor sin límites”, inspirada en 1 Cor 13 de San Pablo. Puede servir, más bien para un momento de reflexión o finalización (oración final)

3.- Crear preguntas para dialogar en forma grupal sobre su compromiso como bautizados: cómo ellos viven y hacen realidad este texto del Evangelio, en su familia, en su trabajo, en el servicio a los hermanos, etc. Inspiradas en este texto:

“Ámense unos a otros como yo los he amado” Jn 13, 34

4.- Se podría comentar este fragmento en grupos en relación al amor:

Dice un pensador: "Amar es bueno; saber amar es todo". Sí, saber amar, porque el amor cristiano es un arte y este arte hay que conocerlo.

Un gran psicólogo de nuestro tiempo afirma: "Nuestra civilización en muy pocos casos trata de aprender el arte de amar y, a pesar de la búsqueda desesperada de amor, todo lo demás es considerado más importante: éxito, prestigio, dinero, poder. Casi toda la energía está puesta en esos objetivos, y casi nada en conocer el arte de amar".

El verdadero arte de amar emerge por entero del Evangelio de Cristo. Por eso, ponerlo en práctica es el primer paso, imprescindible, que hay que dar para poder desencadenar esa revolución pacífica, pero tan incisiva y radical que cambia todo. Incide no sólo en el aspecto espiritual, sino también en el humano, renovando todas sus expresiones: cultural, filosófica, política, económica, educativa, científica, etc. Es el secreto de esa revolución lo que le ha permitido a los primeros cristianos invadir el mundo entonces conocido y de quienes se decía: 'mira como se aman y están dispuestos a dar la vida el uno por el otro'.

Es un arte de amar que nos compromete con fuertes exigencias.

¿Es una prioridad en mi vida amar al estilo de Jesús? ¿Qué me limita o pone trabas cuando quiero practicar el servicio a los demás? ¿En qué crees que ha fallado la Iglesia, si es que lo ha hecho, en relación a sus prioridades?

5.- ¿Qué necesidades urgentes observas en la misión que le toca realizar a la Iglesia en el mundo actual?

6.- Algunos piden a la Iglesia "Renovarse", "Actualizarse" ¿Crees que la Iglesia al aceptar este desafío corre el peligro de perder su identidad y no cumpliría su función para la cual la llamó Jesús?